

Parashat Vaishlaj

Para la semana que termina el 14 de Kislev 5758
13 de diciembre 1997

Resumen de la Parashá

Al volver a casa, Yaakov manda mensajeros (ángeles) a apaciguar a su hermano Esav. Los mensajeros le informan que su hermano está viniendo con un ejército de cuatrocientos hombres. Yaakov toma varias precauciones estratégicas: separa a los campamentos, pide la ayuda de D-os, y manda regalos a Esav para aquietarlo.

Esa misma noche Yaakov lucha con el ángel de Esav. Yaakov sale vencedor pero es herido en el tendón de la pierna (esa es la razón por la que nos está prohibido comer el nervio sciático de un animal). El ángel le dice que en el futuro su nombre será Israel, nombre que significa que venció tanto al hombre (Lavan) como al ángel. O sea que fué vencedor tanto en el realismo natural como en el sobrenatural.

Al encontrarse, los hermanos se reconcilian, pero Yaakov, que no se acaba de fiar de su hermano, rechaza la oferta que Esav le hace de vivir juntos.

Shejem, el príncipe cananeo, rapta y viola a Dina, la hija de Yaakov. A cambio de la mano de Dina, el príncipe y su padre ofrecen a su familia para que contraigan matrimonio con la familia de Yaakov y así puedan disfrutar de la prosperidad cananea. Los hijos de Yaakov engañan a Shejem diciéndole que están de acuerdo con esta proposición, pero a condición de que todos los hombres de la ciudad se circunciden.

Cuando los cananeos están debilitados por la operación, dos hermanos de Dina, Shimon y Levy, entran en la ciudad y ejecutan a todos los hombres. Esta acción esta parcialmente justificada por la complicidad de la ciudad entera en el rapto de Dina.

Hashem ordena a Yaakov a ir a Beit-El y a erigir allí un altar. En Beit-El muere Devorah, y allí la entierran.

Otra vez Hashem habla con Yaakov y cambia su nombre al de Yisrael.

Durante el viaje, Rajel dá a luz a Binyamin, la doceava de las tribus de Israel. Rajel muere durante el parto y es enterrada en el camino, en Beit Lejem. Yaakov construye un monumento sobre la tumba que perdura hasta nuestros días, tal como la Torah predice.

Yitzjak muere a la edad de ciento ochenta años, y sus hijos le entierran.

La Parsha acaba dando una lista de los descendientes de Esav.

Comentario a la Parashá

“(Esav): “Tengo muchísimo”

(Yaakov): “Tengo todo” (33:9,11)

¿Qué diferencia hay entre quien dice que tiene muchísimo con quien dice que tiene todo?

El que dice que tiene muchísimo nos está diciendo que si bien tiene mucho, *¿podría tener muchísimo más!* Y el que dice que tiene todo nos está diciendo que está satisfecho con lo que tiene, aunque pueda tener poco.

“Muchísimo” y “todo” simbolizan el conflicto mundial/histórico de Esav y Yaakov.

La naturaleza de Edom/Roma y sus herederos culturales contemporáneos es el deseo de aumentar. Más y más. Proliferación. Expansión. Más dinero, más pertenencias. Más. MAS. ¿Cuál es el más grande? ¿El más alto? ¿El más gordo? Más y más.

¿Acaso podemos encontrar un símbolo más apto del Más de la cultura moderna que el Internet? ¿De qué se jacta la cibercultura? Un billón de páginas. Trillones de bytes.. Más y más y más. A Más nunca le basta. Tiene un apetito insaciable que se burla de la comida que recibe. Por el otro lado, “todo” simboliza la aspiración de retornar todas las cosas, a la unidad, al centro. Al Centro de la Creación. Al Creador de “todo”. Ese es el objetivo de Yaakov, del pueblo judío: Unir los “muchísimos” que existen y colocarlos bajo el dominio del Uno. Unificar el grande y vasto “Más” del mundo, para que se transforme en “Uno” Porque “ese día El será Uno y Su Nombre Uno”.

“Y Yaakov se quedó solo...” (32:25)

Hay personas que se encuentran tan apegadas a su dinero que éste es más importante que sus propios cuerpos.

Y hasta hay quienes dejaron sus cuerpos congelados en suspensión criogénica, con la esperanza de que un buen día podrán seguir disfrutando de su dinero donde dejaron.

Lo más sorprendente de todo es que nuestros Sabios afirman que los **tzadikim (justos) valoran más su dinero que sus cuerpos** (Julín 91a).

Esto se aprende de una anécdota de la parashá de esta semana. Yaakov Avinu regresó a juntar unos objetos de valor ínfimo, aunque para eso se puso en una situación de riesgo.

En realidad, uno pensaría que cuanto más sumergida está la persona en el materialismo de este mundo, más cuida su dinero. Y cuanto más espiritual, menos le importa el dinero.

Sin embargo, la razón por la cual los materialistas cuidan su dinero no es por el dinero en sí, sino por lo que pueden hacer con él: mimar el cuerpo, obtener aceptación y status...

Preparado por las Instituciones Or Sameaj en Jerusalem, Israel
Departamento Latinoamericano

©1997 Or Sameaj Internacional - todos los derechos reservados.

☎ Calle Shimon Hatzadik 22, Apdo. 18103, Jerusalem, Israel ☎ 972-2-581-0315

☎ 38 East 29th Street 8th floor, New York, NY 10016, USA ☎ 1-212-213-3100

☎ 613 Clark Avenue West, Thornhill, Ontario L4J 5V3, Canada ☎ 1-905-886-5730

☎ fax: 972-2-581-2890 ☎ ohr@virtual.co.il

☎ fax: 1-212-213-8717 ☎ RZCorlin@aol.com or estern@Aol.com

☎ fax: 1-905-886-6065 ☎ Somayach@MSN.com

Las publicaciones electrónicas de Judaísmo pueden ser dedicadas en memoria de algún ser querido, o celebrando alguna fecha especial. Póngase en contacto con nosotros para más detalles.

Parshas Vaishlaj — 14 de Kislev 5758, 13 de diciembre 1997

Escrito y Recopilado por Rabi Yaakov Asher Sinclair
Editor y Traducible: Rabi Moshe Newman
Traducción al Español: Sonia Efrati
Diseño de Producción: Shaulo Zafrani & Lev Seltzer

De modo que, en realidad, lo que les importa es el cuerpo. El dinero no es más que un medio para un fin.

Los tzadikim, por el contrario, valoran su dinero más que su cuerpo únicamente debido a la espiritualidad que pueden crear con su riqueza.

Únicamente con el cuerpo, tal vez logremos construir una habitación en un orfanato, y tal vez ni siquiera dure mucho... Pero con el dinero, podemos contratar los mejores arquitectos, y construir un orfanato entero... y también colocar una placa para que la puedan admirar nuestros nietos.

Oído de boca de Rabí Mordejai Bejer en nombre de Rabí Berel Eijenstein

“Y Yaakov envió ‘malajim’ delante de él a Esav” (32:4)

En hebreo, la palabra “malaj” puede significar un mensajero humano o un mensajero sobrenatural, un ángel. Rashi nos dice que estos mensajeros eran ángeles. ¿Cómo sabía? Lamentablemente, los ángeles no van por este mundo con tubos circulares fluorescentes flotándoles sobre la cabeza. Si no, serían mucho más fáciles de identificar. En este mundo, los ángeles se visten con cuerpos humanos, y la mayoría de nosotros no puede reconocerlos. La mayoría... Pero Yaakov no era “la mayoría”. El tenía ojos que podían ver quiénes eran en realidad. La frase “delante de él” del versículo parecería ser redundante. Obviamente, si Yaakov envió mensajeros a Esav, iban adelante de él. Pero lo que ocurre en realidad, es que frente a Esav, esos mensajeros daban la apariencia de ser meros mortales, pero “delante de él”, de Yaakov, eran evidentemente seres sobrenaturales.

Basado en Degel Majaané Efraim

“Pero él (Yaakov) se levantó esa noche y tomó con él ... sus once hijos” (32:23)

Rashi nos dice que únicamente once de los hijos de Yaakov aparecen mencionados, y que Yaakov colocó a Dina en un cofre para que Esav no le pusiera los ojos encima. ¿Cómo sabía Rashi que Dina no estaba presente? Tal vez ella sí se contaba entre los once hijos mencionados aquí, y uno de los hijos varones de Yaakov era el que faltaba. El Talmud explica que el motivo por el cual el Beit ha Mikdash (el Templo Sagrado) fue construido en la sección de la tierra de Israel perteneciente a Biniamin fue debido a que él no se postró ante su tío Esav, debido a que aún no había nacido.

Por lo tanto, de acuerdo con lo dicho, si hubiera sido uno de los otros hijos varones de Yaakov que no estuvo presente en el encuentro con Esav, y por lo tanto, no se postró ante él, ¿por qué el Beit ha Mikdash no se construyó en el territorio de ese hijo, en vez de en el de Biniamin?

Por consiguiente, debió haber sucedido que todas las tribus de Israel se encontraban presentes junto a Yaakov, y todos se postraron ante él, excepto Biniamin, quien todavía no había nacido. Dina era la única que pudo haber faltado.

El Gaón de Vilna en Kol Eliahu

Haftará: Ovadia 1:1 - 2:1

Todo el Libro de Ovadia, el más corto de todo el Tanaj, constituye la Haftará de esta semana. Ovadia era un converso al judaísmo de la nación de Edom. Esav vivía entre dos tzadikim, Itzjak y Rivka, y no supo aprender de ellos. Ovadia vivía entre las personas más malvadas que puedan existir, Ajav y Jezabel, y aún así siguió siendo un tzadik. Su profecía se centra en Esav/Edom en los distintos períodos de la historia, hasta su futura caída en la época del Masháj.

“Si se elevare como un águila, y si hiciere su nido entre las estrellas, inclusive de allí Yo lo haré bajar” (1:4)

En la Parashá de la semana pasada, Yaakov tuvo un sueño en el que vio ángeles subiendo y bajando de una escalera. El *Pirkei de Rabí Eliezer* explica que esos ángeles representan las cuatro naciones que habrán de exiliar al pueblo judío.

Primero, Yaakov vio los ángeles guardianes de Babilonia, Persia y Grecia subiendo y bajando en sucesión. Finalmente, el ángel de la guarda de Roma/Edom subió por la escalera, pero no bajó. Yaakov temió que ese último exilio no terminara nunca, hasta que Hashem le dijo: “Si se elevare como un águila y si hiciere su nido entre las estrellas, inclusive de allí Yo lo haré bajar”.

Aún no hemos salido de ese último exilio. Si hay un solo momento de la historia reciente que sintetiza la confianza excesiva de nuestra era, se trata del “Descenso en la Luna”, ocurrido en 1969. En ese momento, pareció que “poseemos la tecnología... ¡podemos hacer lo que queramos!” (Desde entonces ha habido un brusco aumento de violencia, pobreza y enfermedades, para quebrar tan arrogante presunción). Las primeras palabras que se oyeron desde la luna fueron: “Houston, ésta es la Base Tranquilidad. El Águila ha aterrizado”.

Hace casi 2000 años, Ovadia predijo: “Si se elevare como un águila y si hiciere su nido entre las estrellas, inclusive de allí Yo lo haré bajar”



COMENTARIOS SOBRE LAS CANCIONES QUE CANTAMOS EN LA MESA DE SHABAT A TRAVÉS DE LAS GENERACIONES.

**KOL MEKADESH SHVII
hghca asen kf
“TODO EL QUE CUMPLE CON EL SHABAT...”**

Su recompensa es muy grande de acuerdo con su acto

שכרו הרבה מאד
על פי פעולו

Sjaró arbé meod al pi foaló

La recompensa por cumplir con el Shabat varía de acuerdo con el esfuerzo que se invierte en santificar el día. Si se tiene el cuidado de evitar todo tipo de actividades prohibidas, y si las horas libres se dedican al estudio de la Torá, la recompensa es mayor que con una observancia mínima. La recompensa “muy grande” se refiere al crédito que se obtiene de los resultados de esta mitzvá. El efecto cósmico de una mitzvá, cuyo impacto alcanza los cielos más exaltados, y la influencia que ejerce sobre el que la lleva a cabo y sobre los que lo rodean, recibe su recompensa de Hashem, junto con la recompensa por el hecho mismo de cumplir con la mitzvá. Por eso, el cumplimiento del Shabat es una excelente oportunidad para obtener una recompensa “muy grande”.